

Casi dos millones de 'ninis'

España es el país europeo con más jóvenes que ni estudian ni trabajan por la falta de empleo y de reenganche escolar ● La formación protege del paro en tiempos de crisis

J. A. AUNIÓN / M. CASTILLO
 Madrid

"Ya me hubiera gustado tener más oportunidades y terminar de estudiar", dice Nara Raiis, madrileña de 24 años. Lleva dos y medio sin trabajo y nunca ha dejado de buscar. En la adolescencia abandonó los estudios por "la situación económica familiar" y sabe que la falta de titulación más allá de la ESO es un obstáculo. Quiere matricularse en FP, pero es difícil, pues aún necesita trabajar. "Es lamentable las pocas facilidades que existen para quien quiere superarse", se queja.

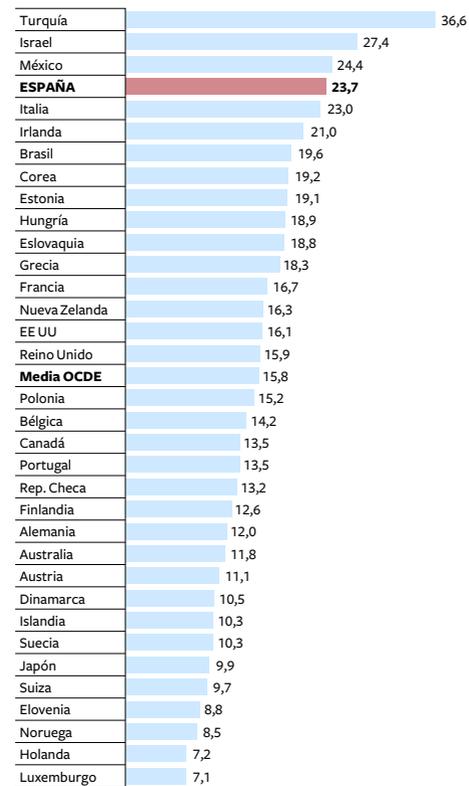
El 23,7% de los jóvenes de entre 15 y 29 años en España ni estudian ni trabajan (el 29% entre los de 25 y los 29 años), la cifra más alta de Europa y casi ocho puntos por encima de la media de los países desarrollados (15,8%), según el dato de 2010 publicado ayer dentro del *Panorama de la Educación 2012* de la OCDE. La cifra creció siete puntos entre 2008 y 2010. Cada uno de esos jóvenes a los que se les ha colgado la etiqueta de *nini*, unos 1,9 millones de personas, son la encarnación de un cúmulo de defectos en el sistema productivo y educativo. Por un lado, se trata de un sector productivo muy dependiente de los servicios y la construcción en la última década, con poca oferta para titulados superiores y mucho empleo no cualificado. Y, por otro, de una escuela que no pudo retener a un alto porcentaje de jóvenes en época de bonanza (el abandono temprano ha rondado el 30% la última década, aunque bajó en 2011 al 26,5%) y ahora no es capaz de recuperarlos cuando esos jóvenes han pasado masivamente a las listas del paro.

"En este momento el acceso al mercado laboral es muy complicado y, además, el reenganche en el sistema educativo tampoco es fácil, bien porque aquellos que lo abandonaron prematuramente no desean volver a él, o bien por la escasa relevancia de los programas de segunda oportunidad", di-

Educación y empleo en la OCDE

JÓVENES SIN OCUPACIÓN

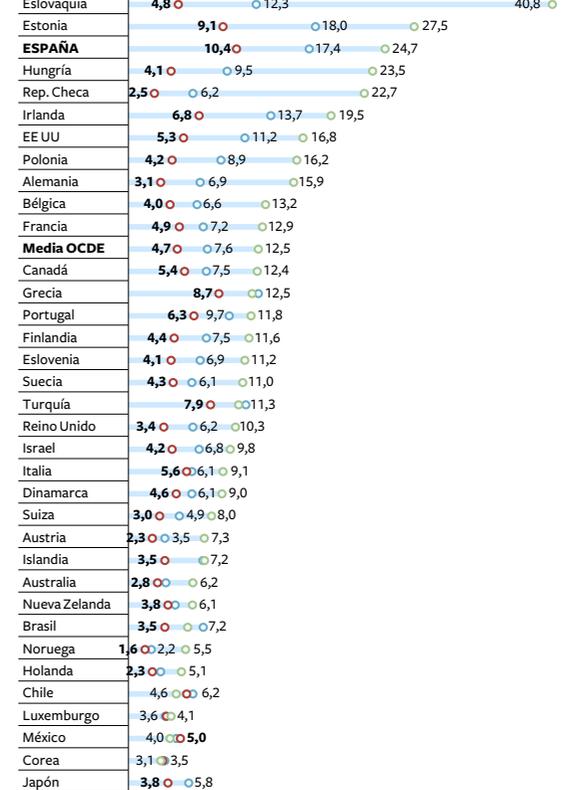
% de personas de 15 a 29 años que ni estudian ni trabajan



Fuente: Panorama de la Educación 2012, OCDE.

TASA DE PARO

Según nivel de estudios



EL PAÍS

ce el profesor de la Universidad de Vigo Alberto Vaquero. Las escuelas de adultos están saturadas en muchos puntos de España y la oferta de FP no da más de sí: ha crecido en 127.000 alumnos en los últimos tres cursos y "unos 80.000 jóvenes se van a quedar sin la plaza solicitada", dijo ayer el responsable de Edu-

cación de CC OO, José Campos. Y con un paro general del 25% y juvenil de más del 50%, también se pueden encontrar entre los *nini*, aunque en menor medida, muchos universitarios. Laura B. tiene 25 años y hace uno que terminó la carrera de Publicidad y Relaciones Públicas. Desde entonces, solo ha tenido trabajos de depen-

dencia y en una agencia de azafatas y relaciones públicas que pretendía pagarle con "ropa de los eventos y viajes a la peluquería". Quiere hacer un máster en Publicidad creativa, pero actualmente no tiene "ni paro, ni subsidio de desempleo ni nada", porque no ha cotizado lo suficiente. Laura ha tenido que regresar desde Ma-

adrid a Cáceres para vivir con sus padres. No se considera una *nini*, joven pintado muchas veces en el imaginario colectivo como una especie de vago indolente. "He estudiado, he ido a montones de entrevistas y me lo he currado. Si soy *nini* no es por gusto", se queja. Pero, a pesar de todo, la actual edición del compendio estadísti-

Del trabajo al 'ninismo'

ANÁLISIS

José García-Montalvo

El informe de la OCDE *Panorama de la Educación 2012* dedica un capítulo a los jóvenes que ni estudian ni trabajan, conocidos popularmente como *ninismos*. En términos agregados, España se sitúa como el primer país europeo del *ranking* con una proporción del 27,3% de los jóvenes entre 15 y 29 años (la media de la OCDE es del 15,8%) y ocupa el primer lugar del mundo en el grupo entre 25 y 29 años, alcanzando el 28,6%.

Sin embargo, el *nini* español es diferente del *nini* de muchos de los otros países de la OCDE. El español no estudia, pero está desempleado mientras que la mayor proporción de los *ninismos* de otros

países ni estudian ni buscan empleo (son inactivos).

Es bien conocido que durante los años de la "década prodigiosa" de la economía española se produjo un incremento muy importante del empleo de los jóvenes. Recordemos que en 1996 el desempleo juvenil rondaba el 50%, similar a la situación actual. Los datos de la OCDE muestran que la proporción de jóvenes que tenían empleo pasó del 34% en 1997 al 48% en 2007. El aumento de la demanda de empleo poco cualificado provocó la salida temprana del sistema educativo de muchos adolescentes.

El informe de la OCDE señala que, a diferencia de la mayoría de los países de la OCDE, en España la esperanza del número de años de educación entre las personas de 15 a 29 años disminuyó, pasan-

do de 6,8 años en 1998 a 6 en 2010. Como consecuencia se ha producido en los últimos tiempos un cierto regreso al sistema educativo. Pero existe una proporción importante de jóvenes que han asumido cargas (familiares, hipotecarias, etcétera) que les impiden volver a la escuela a pesar de haberla abandonado tempranamente. Estos jóvenes no estudian pero están, en una elevada proporción, desempleados y, por tanto, buscando empleo.

Los indicadores del informe que tienen relación con el desempleo son especialmente negativos para el caso español. Preocupa que, a pesar de tener una tasa inferior al resto de niveles educativos, el desempleo entre los universitarios españoles haya crecido más que el de los niveles educativos inferiores en relación al crecimiento del desempleo

por niveles educativos de la media de la OCDE.

No obstante, hay algunos datos muy positivos para el sistema educativo español. Merece la pena destacar el elevado nivel de escolarización de los jóvenes menores de tres años, muy superior a la media de la OCDE. Muchas investigaciones señalan la importancia de las intervenciones educativas tempranas por su elevada rentabilidad social y su capacidad de mejorar la igualdad de oportunidades. Por desgracia parece que el Ministerio de Educación considera este tipo de intervenciones como "asistenciales", por no estar dirigidas fundamentalmente a desarrollar aspectos cognitivos. Esta errónea interpretación podría hacer que perdamos ventaja en uno de los pocos indicadores positivos en los que España destaca desde el punto de vista educativo.

José García-Montalvo es profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra.



Nara Raiis es una *nini* a su pesar. / ÁLVARO GARCÍA

co de la OCDE (probablemente el más completo que se publica en el mundo) refleja de nuevo que, a mayor formación, más posibilidades de tener trabajo y ganar más dinero: mientras el paro de los adultos que solo estudiaron la enseñanza obligatoria ha pasado del 9% en 2007 al 24,7% en 2010; para los que tienen título universitario o de FP de grado superior ha pasado del 4,8% al 10,4%. Entre los titulados en bachillerato y FP de grado medio, del 7,16% al 17,4%. Hoy, a finales de 2012, con un desempleo que no se frena, probablemente las cifras sean otras, pero esas enormes diferencias entre tener y no tener formación serán muy parecidas. Un mayor nivel de educación permite también reducir la brecha salarial entre géneros. Así, las mujeres que solo estudiaron la ESO ganan un 66% de los ingresos de los hombres con el mismo nivel educativo; el porcentaje sube al 68% si se ha cursado secundaria superior y alcanza el 83% entre las mujeres con educación universitaria.

Y si individualmente la formación es muy rentable, también lo es socialmente: la OCDE calcula que cada euro invertido en que alguien curse educación superior revierte multiplicado por cuatro en la sociedad. Así, en un contex-

to de crisis internacional como el actual, el director general del organismo pidió a todos los países que no recorten y mantengan una financiación adecuada, sobre todo, al principio y al final de la cadena, en la educación infantil y en la universidad, manteniendo los precios de las matrículas en niveles razonables.

“Ya me hubiera gustado terminar de estudiar”, exclama una joven madrileña

La OCDE advierte contra los recortes en infantil y en la universidad

En España, las matrículas universitarias están subiendo mientras las becas se reducen al endu-
recer los requisitos de acceso. “Creo que es muy importante el logro en infantil [la OCDE destaca que en España la mayoría de los alumnos empieza la escuela a los tres años], que ahora podría verse cuestionado por el recorte en los

servicios de comedor y otros, y la supresión del programa Educa3 [para crear guarderías]”, dice el catedrático de Sociología Mariano Fernández Enguita. “Hay una evidencia contundente de que un año o un euro de diferencia en infantil producen efectos mucho más amplios que en niveles superiores, y esto es especialmente cierto para familias, comunidades y entornos en desventaja”.

La secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomeendio, recuerda, sin embargo, que España gastó por alumno casi 8.000 euros en 2009, por encima de la media de la OCDE y de la UE (unos 6.500). Los importantes recortes que se iniciaron en 2010 y que significarán entre 10.000 y 11.000 millones de euros menos en 2015, no provocarán, según vaticina Gomeendio, un rezago de España en esa estadística, pues la ventaja era mucha.

Los sindicatos educativos, que ayer se reunieron para anunciar movilizaciones contra la reducción de maestros este curso (unos 80.000 profesionales en la escuela pública, calcula UGT), respondieron que Gomeendio no tiene credibilidad cuando dice eso. Tampoco cuando asegura que los recortes no afectarán a la calidad, afirmó José Campos, de CC OO.